



El Diamante de la Sabiduría Perfecta

Hoja del Centro Cultural Budista Jôdo-Shinsû Harry Pieper de Montpreveyres, CP 29, 1018 Lausanne. (noviembre 2023)

Traduction : Jose Manuel Gil Valle. Technologie and sustainable development specialist EPFL et Compagnon de la Communauté Emmanis Etagnières, Suisse

El Nembutsu de la Verdadera Escuela de la Tierra Pura (japonés : Jôdo-Shinshû) del Budismo, único medio capaz de resolver verdaderamente los problemas fundamentales del hombre (1), en esta época de corrupción y decadencia.

En la civilización occidental hipermoderna mundial uniformizada, en este periodo de tensiones, cada vez más personas buscan entender el sentido profundo de los eventos : detrás de las apariencias, la verdad.

En este contexto, bajo el impulso de las nuevas tecnologías digitales de comunicación, se propaga una cantidad prodigiosa de información en todas direcciones, información que acapara la atención de la gente hasta la subyugación.

Tanto es así que surge una pregunta absurda : hoy en día, ¿la información lleva a la Sabiduría Suprema?

En el punto de extrema alienación al que hemos llegado, paradójicamente, se vuelve muy difícil no darse cuenta de que estamos enfrentados a la última tentativa hasta la fecha, más insidiosa y perversa que todas las anteriores, que pretende hacer pasar al Cristianismo, y más generalmente a los monoteísmos abrahámicos, del estado de religión al de superstición.

De hecho, tras la expansión colonial occidental, la corrupción de la esfera espiritual se propaga a nivel mundial, hasta la subversión total.

Esta es la significación fundamental de la civilización occidental moderna globalizada, observada sin sus disfraces, vista bajo sus vestimentas informativas, económicas, tecnológicas, políticas, financieras, cuánticas. Para ella, de hecho, la profanación sistemática de las culturas tradicionales, tan ricas en sus principios metafísicos, no es un medio para un fin, es un fin en sí mismo, su causa final: la expresión irrefrenable de su odio hacia lo sagrado, su desprecio por la espiritualidad, su aborrecimiento de la trascendencia.

Hay que ser ciego para no verlo, de una ingenuidad que raya en la debilidad profunda para no entenderlo. ¡Pero la información ha hecho tales estragos en los corazones y las mentes !

La causa mayor de estos estragos es infraestructural, cualquiera que pretenda poder actuar positivamente en este marco hace resueltamente la bestia.

En cualquier caso, la falta de voluntad de resistencia (real) que muestran los occidentales y los occidentalizados frente a sus tiranos (instigadores de una civilización occidental hipermoderna mundial uniformizada) es asombrosa : su colaboración mortífera a este monopolio tiránico sobre su existencia ¿no se reduce, visiblemente, a una agitación incontrolable de los índices, para los menos ágiles entre ellos ?

Pero si uno piensa, contra viento y marea, que Occidente contamina todo lo que toca y que se desea cambiar este estado de cosas, es entonces necesario entender bien la razón.

Así, en la toma de conciencia de la tentación (o del tentador, a elección...) que obra en el hombre, lo acosa, lo corrompe, lo pervierte, se evitará escrupulosamente usar los elementos que ella (él...) le presenta para atraerlo, engañarlo; en primer lugar, hoy en día, internet, este contra-icón concebido, desde el origen, como un arma de destrucción masiva; este fruto tardío, extremadamente tóxico, de una tendencia excesiva a la encarnación de la divinidad propagada por el filioque (2).

Los antiguos imperativos teológicos no son sin consecuencia en nuestros días, como lo muestran las decisiones papales e imperiales, personales y conciliares, concernientes al monarquianismo y al arrianismo, sin hablar de la querrela de las Imágenes. De la misma manera que el Vaticano esperó siete siglos (una institución de carácter universal se proyecta a largo plazo, orientada en consecuencia) antes de proclamar el filioque (asumir las consecuencias temporales de este último), de igual modo, las concepciones apocalípticas bimilenarias llevan a la papado y a los obispos subordinados a anticipar continuamente, a negociar, la implementación del hundimiento de la nave eclesial, con el motivo último de la legitimidad de la autoridad del magisterio universal.

Puede ser útil recordar aquí que numerosas abominaciones teológicas han moldeado la historia, dejando en las mentalidades como cicatrices monstruosas. Sin remontarse a Agustín, la doble predestinación calvinista es un ejemplo sobresaliente, de una perfidia difícilmente imaginable para una mente equilibrada. Esta concepción de elegidos y condenados por toda la eternidad (prosaicamente, los miembros de los círculos dirigentes, instruidos y ricos, por un lado, una masa confusa, manejable y explotable a voluntad, por otro lado) debía cristalizarse con el tiempo en el plano secular : político, institucional, administrativo, lo cual el Estado de Vaud muestra de manera particularmente clara - este punto se aborda desde el ángulo local, para una ejemplificación facilitada.

Cuando en su fuero interno uno es capaz de avalar la condenación eterna de la mala parte de la humanidad (sin duda la más grande), ¿por qué razón se abstendría de infligirle los peores maltratos a lo largo de su actual «sub-existencia»? En el país de Vaud, la teología

calvinista (el jurista Calvin sabía cómo elaborar estructuras político-jurídicas) permitió elaborar y controlar una forma sutil de gobierno, insidiosa, constrictiva, muy rigurosa, por una parte, mientras que, por otra parte, el culto, la instrucción pública, la prensa, la radio, la televisión, empujaban (de manera «progresista») a la población a formas renovadas de debilidad : en un ateísmo grosero, en el agnosticismo, el relativismo, la incultura, el nihilismo, en un ambiente de mala fe consensual estúpida, cobarde y malvada machiavélicamente correcta, hasta el sutil caos psíquico de masa causado por internet, esta tecnología mortífera que el departamento de instrucción pública consideró prudente introducir en las clases infantiles, como se propone insinuar lo antes posible la teoría y las prácticas de la perversión sexual juvenil - muchos administrados comprenden mal la mentalidad singular, es lo menos que se puede decir, de los altos funcionarios de este pequeño Estado y de sus más cercanos colaboradores, estas líneas se proponen modestamente contribuir a remediar esto.

Los siglos XX y XXI constituyen una etapa importante en la degeneración de una civilización occidental cuya «pensamiento», de una estrecha planitud sin precedentes, se resume en un naturalismo centrado en la tecnología (3); un periodo donde emerge un nuevo animismo, «infra-transhumanista» : el animismo sofisticado de los sectarios nórdicos de «la influyente potencia subyacente a un imperio total sobre la naturaleza» - cuyo portavoz más resonante es sin duda el Foro Económico Mundial, basado en Suiza.

Nunca haber estado en relación con un círculo reducido de personas que ejercen una profunda influencia sobre una gran comunidad humana para negar que la discreción de la que este puede rodearse en sus actividades (lo cual no es habitual en el Foro Económico Mundial) es legítima. Sin embargo, hay círculos de personas que, en total discreción, se dedican al mayor bien de la humanidad. Así, antes de juzgar (como el de «conspiracionismo») a un tal círculo fortuitamente entrevistado, la honestidad exige que se intente entender si se dedica a hacer el bien o el mal. Sin embargo, hoy en día, las personas capaces de dar una definición coherente del bien y del mal son cada vez más raras.

En estas circunstancias, el papel de los espirituales, y de los eclesiásticos que no piensan ante todo en ser los asalariados de su institución, consiste más que nunca en mostrar rápidamente el ejemplo : buscando y encontrando una Vía de realización espiritual universal realmente y verdaderamente adaptada a una época de decadencia donde el hombre es incapaz de apoyarse en su poder personal para realizar la Verdad Absoluta; una Vía que ofrezca lo Mejor (la Verdad Absoluta), al peor (el hombre totalmente incapaz de práctica espiritual), de la manera más fácil (simplemente, de repente, sin posibilidad de perder lo adquirido). Asumirán así plenamente las exigencias de su vocación y tendrán derecho al respeto que de ello se deriva.

Esta Vía existe, y está presente en Europa.

S.E. Ôtani Kôshô, 23º Patriarca del Hompa-Honganji de Kyoto, transmitió de hecho el Dharma del Buda (en su forma *Shin* : verdadera) a Occidente, permitiendo así a los Révs. Harry Pieper, de Berlín, y Jean Eracle, de Ginebra, (4) fundar la primera comunidad europea de la Verdadera Escuela de la Tierra Pura - estos venerados iniciadores ya han fallecido. La primera sesión de ordenaciones de bonzos de la Verdadera Escuela de la

Tierra Pura europea tuvo lugar en el Templo de la Fe Serena (japonés : Shingyô-ji) de Ginebra, bajo la dirección del Rvdo. Jean Eracle, quien era su fundador y bonzo residente, de tal manera que se instituyó una orden de bonzos de la Verdadera Escuela de la Tierra Pura en Europa : la orden del Loto Blanco, conforme a los estímulos de S.E. el Zenmon Ôtani Kôshô y al más querido deseo del Rvdo. Jean Eracle (5).

El corazón de la enseñanza de la Verdadera Escuela de la Tierra Pura, cuya fundación se atribuye tradicionalmente a Shinran Shônin, es el *Poder Otro* (japonés : Tariki) del Buda Amida *transferido* por el Pensamiento/Dicción de su Nombre, el *Nembutsu* (pronunciado «Namo Amida Butsu!», o más comúnmente «Nam'An Da Bou!»: Veneración al Buda de Luz y Vida Infinita!), conforme al *18º Voto* del Gran Sûtra de Vida Infinita (japonés Dai Muryôju-kyô), aunque sea en una sola pronunciación. Es la práctica fácil del Budismo, la Vía donde uno se convierte en Buda en la vida ordinaria, «un Budismo para todos», según la hermosa fórmula del recordado Rvdo. Jean Eracle.

Las Vías de realización espiritual tienen todas la misma estructura (excepto la Verdadera Escuela de la Tierra Pura): enseñanza, **fe**, práctica, realización (japonés : kyô, **shin**, gyô, shô) - se propone una enseñanza, una persona le otorga fe inicialmente (la considera), luego la pone en práctica, y obtiene (o no) la realización correspondiente. Esta estructura, que caracteriza la *Vía de los Santos* (japonés : Shôdô-mon), pone de relieve la necesidad de recurrir al *poder personal* (japonés : jiriki) del hombre en la práctica espiritual, dejando sin embargo entrever la limitación fundamental de este poder - en estas condiciones, la consecución del Fin de la Vía es difícil, hipotética.

La Verdadera Escuela de la Tierra Pura, que es ciertamente la escuela más representativa de la *Vía de la Tierra Pura* (japonés : Jôdo-mon), se singulariza por una estructura completamente diferente : enseñanza, práctica, **fe**, realización (japonés Kyô, Gyô, **Shin**, Shô), una estructura libre de todo rastro de poder personal. Los cuatro elementos de esta estructura están de hecho fundamentados íntegramente en el *Poder Otro* inconmensurable del Buda Amida: I) la transferencia (conforme a la enseñanza del 18º Voto de Salvación Universal), a las personas que por el mismo hecho II) pronuncian de un *Corazón Sincero* el Nombre del Buda Amida, III) de la *Fe Serena* pura de este Buda y de todos los méritos que acumuló durante su larga carrera de Bodhisattva; una carrera que culminó en su Realización de la Tierra Pura del Oeste; una Tierra Pura donde todos los seres, habiendo obtenido *el Deseo de Nacimiento*, IV) Nacen, realizando al instante el Supremo Despertar.

Esta es la práctica fácil del Budismo : una práctica simple, repentina entre todas las prácticas repentinas, que no hace diferencia entre los seres, sean malos o buenos, débiles o fuertes, tontos o inteligentes, ignorantes o instruidos, pobres o ricos, mujeres u hombres, incrédulos o religiosos, una práctica asegurada gracias a la cual no se retrocede lejos de la Suprema y Perfecta Iluminación!

En la esperanza de que los hombres de esta época de corrupción y decadencia no se adentren más en **el callejón sin salida colaboracionista** donde un movimiento «neanimista infrahumanista social-internacionalista» (6) y una corriente que concreta doctrinas apocalípticas bimilenarias (7) se empeñan en llevarlos mediante tecnologías y

representaciones trans(infra)humanistas, ¡puedan todos los seres obtener la Paz y la Felicidad gracias al Namó Amida Butsu!

Reverendo Gaston Bezençon

Notas

1. En nuestros días, como siempre, el problema primordial, universal, del ser humano no es otro que el de la realización de la Verdad Absoluta, de la búsqueda y la implementación de los medios que permiten esta realización; a pesar de los profanos laudadores y turiferarios de la doxa religiosa laica, en guerra contra todas las formas de realización espiritual auténtica, verdadera y real, efectiva. En esta época poco propicia para todas las prácticas espirituales, la cuestión del descubrimiento de un medio que conduzca fácilmente a la realización de la Verdad Absoluta se plantea más que nunca, a todos y a cada uno.
2. De las representaciones pictóricas divagantes del techo de la Capilla Sixtina a la actuación muy grotesca de un presidente de nación deseando desempeñar caracterialmente, ante los ojos del mundo entero, el papel de un avatar abatido de hijo indigno de Júpiter, una tendencia excesiva a la encarnación de la divinidad se actualiza en Occidente, manteniendo el sueño insano de una omnisciencia y una omnipotencia naturales; todo productor de iconos que haya interiorizado los principios sagrados de su arte lo constata fácilmente.
3. Este neologismo, bárbaro como la mentalidad de las personas que se dedican a las prácticas a las que se refiere, hace referencia a las tecnologías, que propagan - más allá, indefinidamente - la mentira consustancial a la sofisticada. En cuanto a las técnicas, su carácter medido, por la fuerza de las cosas, hace que desde siempre sean legítimas.
4. Así como a los Révs. Jack Austin, de Londres, Adrian Pell, de Amberes, Friedrich Fenzel, de Salzburgo.
5. Cf: página 36, EL LOTO BLANCO. Contribución del Centro Cultural Budista Jôdo-Shinshû Harry Pieper a la elaboración de una ordenación de bonzo Jôdo-Shinshû de forma universalista para Europa. Edición ARCBS - obtenible en la dirección de este periódico.
6. Ayer, me pasaron una entrevista de Alexandre Duguin. Presentando su obra «La Cuarta Teoría Política», este autor defiende la idea de una confrontación histórica entre tres teorías políticas modernas mayores : el liberalismo, el comunismo, el fascismo. El liberalismo anglosajón habiendo ganado recientemente una batalla, en el curso de su mutación autófaga en «post-modernidad» organizadora de caos, los pueblos que rechazan su hegemonía se unen ahora para ganar la guerra, una guerra cultural. Esta guerra se desarrolla a escala mundial, en el plano personal, cada ser humano teniendo la opción de persistir en vivir en el ambiente perturbado de estos tres sistemas políticos en fase de caducidad avanzada, reforzando así temporalmente la hegemonía del liberalismo, o de optar por el apoyo a la cuarta teoría política : la multipolaridad, siendo fiel a su tradición de origen o volviendo a ella. «La Cuarta Teoría Política» lleva sin embargo en sí como una debilidad : la idea de una perseverancia incondicional, o de un retorno incondicional, en su tradición de origen de las personas que rechazan la modernidad. Ahora bien, con el tiempo, diversas tradiciones no habiendo sido capaces de ofrecer a sus participantes una práctica espiritual adaptada a esta época, ya antigua, de corrupción y decadencia (una práctica soberanamente eficaz : permitiendo a cada uno, a todos, alcanzar fácilmente el Fin de la Vía), ¿cómo podrían hacerlo hoy en día? Por consiguiente, ¿por qué persistir, o volver, necesariamente en estas tradiciones? «La Cuarta Teoría Política» podría también considerar más seriamente (más allá del concepto de *katechon*, proponiendo un modelo cosmológico - y, por ende, metafísico - situando al hombre más allá de una dinámica civilizacional apocalíptica supuestamente irremediable) los estragos civilizacionales que han sido causados, y los que son susceptibles de ser causados, por la influencia «cultural» pernicioso de las concepciones apocalípticas. Además, «La Cuarta Teoría Política» debería

disuadir resueltamente a las partes interesadas en su proyecto de intentar (utilizando en cierta forma un «filtro de principios metafísicos» bajo pretexto de fidelidad a su tradición particular) impedir a los miembros que participan en la misma tradición que opten por una Vía de realización espiritual universal diferente - por ejemplo, la Vía de realización espiritual primordial, originaria, universal que es la Verdadera Escuela de la Tierra Pura del Budismo, este «Budismo para todos» cuya práctica fácil se propaga ahora en Europa, y que se propagará sin duda mucho más ampliamente. Para concluir esta nota, se impone una aclaración : no habiendo tenido tiempo de leer la obra «La Cuarta Teoría Política», basándome solo en la entrevista para componer estas líneas, supongo que Alexandre Duguin utiliza el término post-modernidad en dos acepciones : una, *convencional*, muy ampliamente aceptada, se refiere a la fase terminal, autófaga, de la modernidad (en este caso, sin preocuparse de los lugares comunes, ¿no sería oportuno considerar una concepción más precisa, incluso si se debe transformar el modelo propuesto : el «neo-animismo infrahumanista social-internacionalista» imponiéndose sobre el liberalismo, este último no siendo más que una prefiguración, bastante inofensiva, en resumen, de dicho neo-animismo?); la otra, *verdadera y real*, se refiere al análogo de la sociedad tradicional premoderna, consumando la desaparición sin retorno de la modernidad. Apurado por la publicación del nuevo número de este periódico, presento por adelantado mis disculpas al lector por posibles interpretaciones erróneas de las concepciones de Alexandre Duguin, así como a él mismo, en este breve resumen de entrevista. Es la importancia muy actual de los temas abordados lo que me llevó a proceder de esta manera precipitada.

7. Las personas que critican el ambiente deletéreo de la civilización occidental hipermoderna mundial uniformizada sin cuestionar la cosmología de los monoteísmos abrahámicos colaboran a su pesar en la elevación mórbida de un monumento gigantesco cuyo colapso fue calculado desde su concepción. En este contexto, en cuanto a los teólogos, de todas las obediencias, ¿no reprimirían más las formas más sofisticadas del fideísmo contemporáneo sus pulsiones suicidas genocidas? En cuanto a los políticos, en Oeste, salvo excepciones loables, tomados de un deseo loco de rechazo de su legitimación por los espirituales, no han estimado nada más inteligente, en los últimos siete siglos, que ser grotescos plagiadores de estos últimos. En una civilización donde la voluntad de corromper los principios y símbolos sagrados ha sido llevada hasta la inversión de su significado primordial, es saludable preguntarse a dónde lleva el respeto a una jerarquía (poder de lo sagrado) profana, laica, que no es más que una sombra, una caricatura tenebrosa, de la verdadera jerarquía - puede ser útil señalar que en su significado budista primordial, originario, universal, la jerarquía toma una forma horizontal : la del *salto transversal* (japonés : ôchô) de la *transferencia de mérito* (ekô) del *Poder Otro* (Tariki) del Buda Amida. En cuanto a esta contra-jerarquía, desorganiza la sociedad infraestructurándola; una sociedad en la que las poblaciones han contribuido continuamente a la profanación del dominio ancestral relativo a la producción de su comida, su bebida, su vestimenta, su hábitat, su forma de calentarse, de iluminarse (el contador «linky» lo ejemplifica bastante), de cuidarse; poblaciones que dejan producir e instalar, desean y pagan muy caro, las tecnologías ultrasofisticadas que permiten hoy a una ínfima minoría de nihilistas plutócratas someterlas a un yugo mortífero (una minoría activa que solo se entiende en un punto: presionarlas y oprimirlas cada vez más). Tal es la locura de estos alienados ultracivilizados, la alienación de estos locos hipermodernos, que parecen preferir sumergirse en el caos antes que estar momentáneamente inseguros al comprender que su inconsistencia los ha colocado en esta situación difícil - entendiéndolo, todos tendrán la posibilidad de salir : al darse cuenta espontáneamente de que detrás de las pesadas nubes de pasiones que oscurecen este mundo, el sol supramundano de la Iluminación siempre brilla.



Ikkô Sanzon